

# Novena del Señor y la Virgen del Milagro

## Mirame,

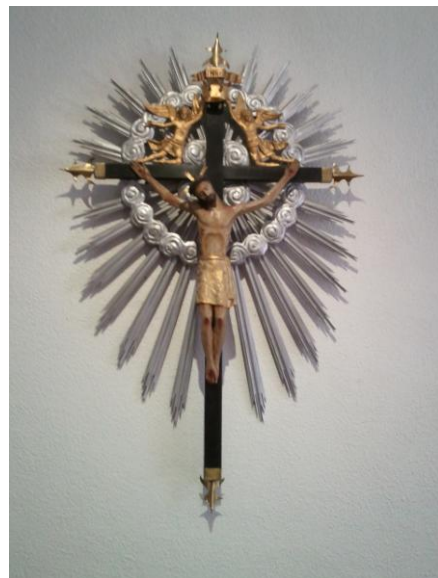
oh mi amado y buen Jesús, postrado en tu santísima presencia. Te ruego, con el mayor fervor, imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, un vivo dolor de mis pecados y un firmísimo propósito de enmendarme, mientras que yo, con todo el fervor y la compasión de mi alma, voy considerando tus cinco llagas, teniendo presente aquello que dijo de vos, oh mi amado y buen Jesús, el santo profeta David: *Han traspasado mis manos y mis pies, y se pueden contar todos mis huesos.*

## Oración

Amantísimo Jesús mío, hermosura eterna de la Gloria, mi Dios crucificado y todo mi bien, justo Juez y piadoso Padre, no contento Tu amor con haber bajado del cielo a la tierra a buscar al pecador; haber derramado Tu sangre en el altar de la Cruz y haber instituido el Sacramento Eucarístico de tu Cuerpo y Sangre en la Santa Misa, quisiste venir, en esta milagrosa imagen, a buscar como Pastor Divino a las ovejas perdidas.

Y cuando más olvidada andaba la tierra de tu singular amor, la hiciste estremecer con espantosos terremotos, y revelaste que no cesarían hasta que sacaran tu imagen por las calles. Te suplico, mi Dios crucificado, que sosiegues toda inquietud de mi espíritu, para que pueda corresponderte agradecido, buscándote sólo a Vos, que eres el descanso de mi alma y mi único bien. Y si por haberte ofendido temblara mi alma al acercarme a Vos, llamame desde esa Cruz, diciéndome interiormente: "Mirá, hijo mío, cuánto sufro por tu amor, mientras no haces más que ofenderme. Vení, hijo mío, a mis brazos, que Yo clamaré a mi Eterno Padre diciéndole: "Padre, perdona a este hijo ingrato, que no sabía lo que hacía al despreciar a su Dios y Redentor"

Y, si todavía tu amor retira de mí tus ojos de piedad, por mi ignorancia e ingratitud, ponelos en vuestra Madre, María Santísima del Milagro, mi Protectora, por cuyos méritos y piadosa intercesión espero que se aplaque tu enojo, y me des tu gracia, para que pueda servirte en esta vida y alabarte en la vida eterna. Amén.



## Oración



Soberana Emperatriz de Cielos y tierra, dulcísima Madre de los pecadores, Madre del Milagro, mirame con amor, que, aunque pecador y desagradecido, soy hijo tuyo, y te venero y amo como a Madre amorosa y admirable. Y creo que si en mí fijas tus purísimos ojos, no me ha de desamparar mi Señor Jesucristo, porque a los que están bajo tu patrocinio El les muestra especial amparo.

Madre mía del Milagro, no desoigas mis ruegos, y si, cuando pecador, no te busqué, y vos me buscabas, porque deseabas mi salvación, ¿cómo ahora, que con tanta ansia te busco, me has de negar tu amparo, tu patrocinio y favor? Te pido que me llesves de la mano a tu amado Hijo crucificado, para que, viendo mi dolor y el arrepentimiento de mis pecados, me lleve a sí y me dé a beber de la Sangre preciosísima de su amoroso Costado, la que El ofreció por nuestra redención, y viva sólo en El y para El, huyendo del mundo y del pecado. Amén. (*Pedimos la gracia de esta novena*).

## Acordaos,

¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu asistencia y reclamando tu socorro, haya sido desamparado de Vos. Animado por esta confianza, a Vos también acudo, ¡oh Madre, Virgen de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante tu presencia soberana. No deseches mis súplicas, ¡Oh Madre de Dios!, antes bien, escuchalas y recibilas benignamente. Amén.